

CONTROVERSIAS

4a. contestación á "El Atalaya Bautista."

LA controversia se va simplificando notablemente, porque la fuerza intrínseca de nuestros argumentos ha quedado intacta, á pesar de los ímprobos esfuerzos del colega. En la imposibilidad de contestar bíblica y lógicamente punto por punto, pretende envolvernos, sin conseguirlo, en una maraña de citas, que nunca podrán tener la autoridad de citas inspiradas. Nosotros no menospreciamos los asertos humanos ni los léxicos, pero antes que ellos está la Escritura, y si ésta nos da los mejores argumentos es natural que le demos la preferencia. Citamos autoridades humanas sólo cuando lo creemos absolutamente necesario.

El "ipse dixit," apoyado en la verdad, tiene su fuerza propia; al colega le toca probar lo contrario y eso es todo. El valor de la argumentación se aprecia por la verdad intrínseca que contenga, no por la abundancia de las palabras ajenas.

LAS PRUEBAS.

Hemos probado; con la Biblia en la mano, que *bapto* no significa sólo inmergir; 1º con el caso de Judas: "á quien diere yo el pan mojado," (*bapso*) Juan 13:26; 2º con el caso del rico: "envía á Lázaro que moje," (*bapso*) Luc. 16:24; y 3º con la cita referente á Nabucodonosor: "fué bañado (*ebaphe*) con el rocío del cielo," Dan. 5:21.

Sobre este último pasaje el libro bautista "Inmersión," pág. 34, dice que: "La idea es que el rocío fué tan copioso que el rey estaba tan mojado como si hubiera sido sabullido." Es decir, una suposición; pero el hecho es que no fué.

Ningún bautista puede evadir la fuerza de esta cita, porque en ninguna versión se dice, ni se puede decir, que fué sumergido en el rocío, sino bañado ó mojado con el rocío.

Más aún: el diccionario de los PP. Escolapios traduce el verbo *bapto* por sumergir y lavar; esto es, con dos acepciones, y no con una como pretende nuestro adversario. El léxico del N. T. de Sheldon Green, lo traduce ade-

más por teñir y cita Rev. 19:13: "Y e vestido de una ropa teñida (*bebammienon* sangre." Orígenes traduce la misma palabra en el mismo pasaje, por "rociada con sangre."

Agregaremos más aún: En la *Batracomachia*, (Guerra de las ranas y los ratones) Homero, pág. 30, se dice: "*Ebapto d' a limne*." A lo que el poeta Jenaro Alendruce: "Y de las aguas el color muda sangre."

¿Puede creer algún bautista, con toda la fe, que el autor quiere decir que *el lago fué mojado* en la sangre de una rana?

Schleusner, citado por los bautistas, *gow*, tomo I, pág. 339, dice; *bapto*: sumergir, lavar, imbuir y derramar."

Ewing, en su obra sobre el bautismo, "*bapto*:" mojar por afusión, efusión, tintado, rociamiento, fricción é inmersión." ¿Es suficiente con esto ó todavía no?

Queda plena, concluyente y absolutamente demostrado, una vez más, que *bapto* no significa únicamente sumergir.

2.—Hemos probado con el libro bautista "Inmersión," pág. 19, que *baptizo*, además de inmergir, significa tomar un baño, lavar. Entre las acepciones de bañar están: "mojar, humedecer, regar ó tocar con agua."

Le hemos pedido al colega, con insistencia como á todos consta, que demuestre que tomar un baño, lavar, humedecer, mojar, ablución y lavatorio significan inmersión. A todos los bautistas también que no ha querido, ó mejor dicho no ha podido hacer tal demostración; en consecuencia, mientras no la haga, no es ni una presunción afirmar que está indefectiblemente derrotado.

Hemos visto, además, (en Luc. 11:3) que se refiere el asombro del fariseo por Jesús "no se lavó (*ebaptisthe*) antes de comer,") que *baptizo* significa aquí lavar las manos como era costumbre. O en caso de purificación, tan sólo hubiera sido necesario rociamiento que se prescribe en el verso 1º cap. 19 de Números. En ambos casos no había nada de inmersión.

Agregaremos algo más.

El sabio Gases, lumbrera de la Iglesia